



EL MUSEO **CANARIO**
ESTABLECIDO EN 1879

Revolución
francesa
y censura
inquisitorial

Las
herramientas
líticas

III
Jornadas de
Patrimonio
Documental

PAPEL & HUESO

BOLETÍN INFORMATIVO

ABRIL - JUNIO 2026

N.º 14



LegacIA:

cuando la innovación y la
cultura se dan la mano



Presentación

Durante el desarrollo de las obras de ampliación, que requieren intensos trabajos de ingeniería, arquitectura y construcción para lograr un centro de referencia que esté a la altura de nuestra institución en pleno casco histórico, continuamos con los intensos trabajos para el tratamiento de nuestros fondos y colecciones, dentro del plan anual de actuación y del plan plurianual de fortalecimiento.

La actividad de El Museo Canario se ha centrado en los programas educativos, tanto en las visitas escolares, que se acercan a la pausa veraniega, como en Guías por un Día, que culminará el curso académico con un éxito de participación. Asimismo, finaliza el proyecto de innovación social LegacIA, con su programa formativo para jóvenes y el desarrollo de recursos con inteligencia artificial para yacimientos arqueológicos y museos. En este trimestre desarrollamos también una nueva edición de las Jornadas de Patrimonio Documental, en las que compartimos tendencias innovadoras con el sector. Asimismo, hemos dado continuidad

a nuestra labor divulgativa con nuevos episodios de conversaciones del videopodcast Guardián de Nuestro Origen, con personajes relevantes en materia cultural y científica.

Dentro de las actividades de gestión y transparencia, se han renovado una vez más los certificados de calidad en procesos y servicios ISO 9001:2015 y Q Turística UNE 302002:2018; nuestro compromiso con un entorno igualitario se refleja en la renovación del Plan de Igualdad por otros cuatro años; el plan de fomento de la sostenibilidad se materializa con el cálculo y registro de la reducción de la huella de carbono, logrando una disminución del impacto relativo del 15 % el último año; y asimismo, se ha realizado una comprobación de auditoría del sistema de Compliance con un resultado altamente satisfactorio. Además, durante este trimestre continuaron las acciones para la ejecución de nuestro plan de salvaguarda de fondos y colecciones.

EL MUSEO CANARIO



PAPEL Y HUESO
EL MUSEO CANARIO

N.º 14. Abril - junio de 2026

Papel y Hueso es una revista de divulgación de las actividades e investigaciones desarrolladas por la Sociedad Científica El Museo Canario.

Edita

Sociedad Científica El Museo Canario
C/ Doctor Chil, 25. 35001,
Las Palmas de Gran Canaria
info@elmuseocanario.com



EL MUSEO
CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879

HORARIOS

Museo y tienda

Lunes a viernes 10:00 h - 20:00 h

Sábados, domingos
y festivos 10:00 h - 14:00 h

Centro de Documentación

Lunes a viernes 10:00 h - 17:00 h

Cerrado el 1 de enero y el 25 de diciembre

www.elmuseocanario.com

SUMARIO

PIEZAS DESTACADAS

5

- *Barbariae et Biledulgerid*: las Canarias orientales en el primer atlas moderno
- Un cuenco cerámico de importación
- La Revolución francesa y la censura inquisitorial

MOMENTOS

13

- Visitas en Familia
- III Jornadas de Patrimonio Documental
- Otras actividades

ARTÍCULOS

21

- Lo que nos cuentan las herramientas líticas de la sociedad indígena de Canarias

Idaira Brito Abrante

INFORME

25

- LegacIA: cuando la innovación y la cultura se dan la mano

LA FOTO

30

- Josefina de la Torre, un personaje de Galdós



Piezas destacadas

→ *Con la Fundación DISA aprenden del pasado para construir juntos y juntas un futuro prometedor*

La Fundación DISA aprende. Aprende de las niñas y los niños con los que trabaja cada día para crear proyectos formativos dinámicos, divertidos, innovadores e inclusivos. Iniciativas que permiten intercambiar conocimiento, experiencias y vivencias, situando a la educación como un pilar esencial para la construcción de una sociedad más justa, preparada y cohesionada.

La educación es la poderosa herramienta que lo hace posible.

Descubre cómo educamos
desde la cultura en Fundación DISA

Entra en → fundaciondisa.org

    — #Sumamosenergias

Piezas destacadas

Barbariae et Biledulgerid: las Canarias orientales en el primer atlas moderno



Entre las piezas que conforman la importante colección de mapas de El Museo Canario se encuentran algunos de los que creó el cartógrafo flamenco Abraham Ortelius (1527-1598) para su *Theatrum orbis Terrarum*, considerado el primer atlas moderno por reunir una serie sistematizada de mapas con formatos y diseños regulares. El primer *Theatrum* se publicó en 1570 con 53 mapas calcográficos y textos en latín, pero en los años siguientes se reeditó decenas de veces, en diversos idiomas y con más mapas cada vez, hasta llegar a los 166 de 1612.

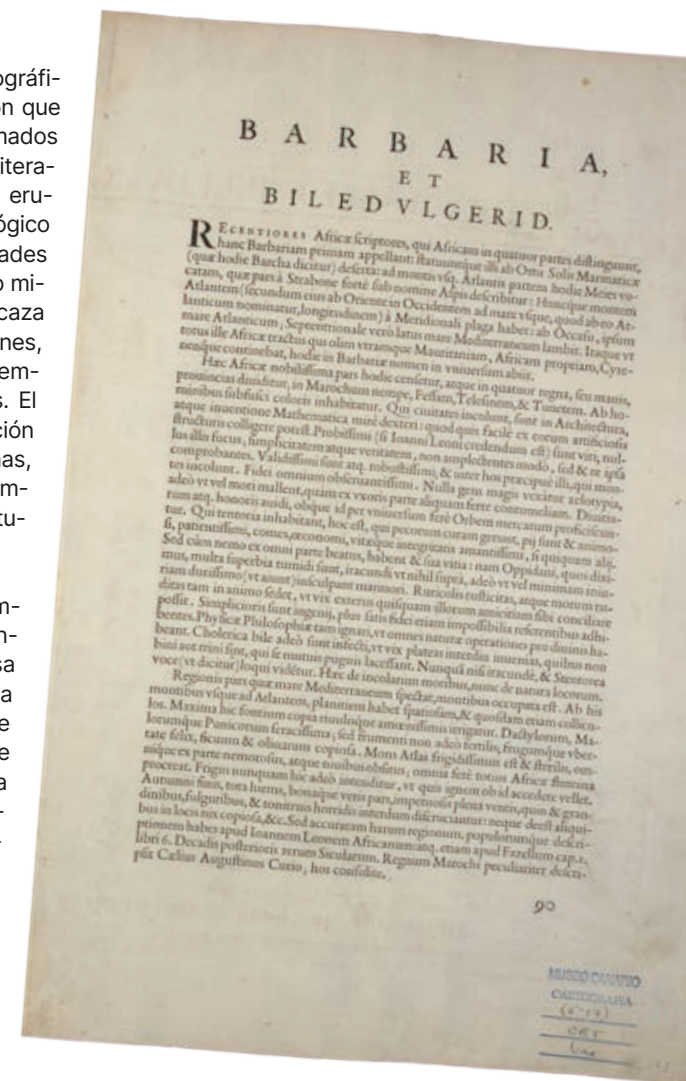
En uno de los mapas que ya aparecían en 1570, que representa el friso noroccidental de África bajo el título *Barbariae et Biledulgerid, nova descriptio*, se muestran algunas islas Canarias, lo que le otorga un interés especial. Para dibujarlo, Ortelius observó las representaciones del veneciano Giacomo Gastaldi, especialmente su mapa mural de África de 1564, basado en informaciones portuguesas y árabes. El título remite a los nombres clásicos de las distintas regiones del Magreb: Barbaria, o Berbería, que es la franja comprendida entre el Mediterráneo y el Atlas, y Biledulgerid (del ára-

be Bilād al-Jārid, 'Tierra de dátiles'), que son las tierras situadas al sur de esta cordillera. Se incluyen también, con poco detalle, el Mediterráneo occidental, la costa sur de Europa y las islas de la actual provincia de Las Palmas: Canaria, Forteventura, Lanzarote, Graciosa, Alegranza, Vachi marini (Lobos) y Rocho (Roque del Este). El mapa está graduado con latitudes y longitudes, utilizando como origen el meridiano de El Hierro.

Debido al escaso conocimiento geográfico del interior de África, la información que muestra el mapa combina datos tomados de viajeros, detalles extraídos de la literatura y elucubraciones publicadas por eruditos. Así, se idealiza el sistema hidrológico del continente, se consignan curiosidades del terreno y se localizan puntos como minas de cobre o de sal, territorios de caza o lugares con abundancia de escorpiones, de ladrones o de gente mentirosa, siempre mencionando topónimos y etnias. El conjunto se adorna con la incorporación ornamental de navíos y bestias marinas, por ejemplo en el espacio marítimo comprendido entre Europa y Canarias, rotulado como «Golfo de las Yeguas».

El Museo Canario conserva dos ejemplares de este mapa, correspondientes a una edición en francés impresa en 1572 y a otra en latín estampada en 1579. No existen diferencias entre ambos mapas porque la plancha de cobre original no se modificó hasta 1584, cuando se hicieron algunos retoques estéticos, pero sí en el texto que aparece en el verso de cada hoja, escrito en el idioma correspondiente a cada edición. Este texto ofrece información genérica sobre la región y sus pobladores, todo ello extraído de la obra de León el Africano *Descripción de África* (1526). La primera parte resume la agitada biografía del propio León, y a continuación se recogen las informaciones más interesantes de este autor sobre los reinos o provincias de Marraquech, Fez, Tánger y Túnez, su orografía, sus productos agrícolas y los habitantes de cada lugar. Las islas Canarias no se citan más

que para señalarlas como límite occidental de la región, y de hecho, son solo las islas más cercanas al continente las que quedan reflejadas en el mapa, dibujadas con la inexactitud propia de los mapas generalistas e identificadas únicamente por sus nombres individuales, sin más topónimos ni representaciones urbanas ni orográficas.



Este mapa de Ortelius fue
La Pieza del Mes en abril
de 2026.



Piezas destacadas

Un cuenco cerámico de importación

El hallazgo arqueológico de componentes de vajillas cerámicas descubre aspectos de la vida cotidiana y proporciona información sobre innovaciones tecnológicas, cambios estilísticos y nuevos modelos económicos, sociales, culturales o ideológicos. Además, revela relaciones comerciales entre áreas distantes cuando las manufacturas proceden de territorios alejados del lugar de su hallazgo. Es el caso la pieza inventariada en El Museo Canario con el número 22965, un cuenco de 6,80 cm de altura y 19,50 de diámetro que presenta una pasta arcillosa compacta, de color crema claro a beis, trabajada a torno. Tiene base rehundida y cuerpo semiesférico, y su interior presenta una decoración azul cobalto sobre esmaltado blanco. La decoración, hecha a mano alzada con diferentes grosores, delinea bandas concéntricas junto al borde y en la inflexión de la pared, rodeando el monograma central, «ihs», trazado en el fondo.

Este recipiente, destinado al servicio de alimentos en la mesa, fue hallado por El Museo Canario en 1992 durante las excavaciones en el solar del antiguo convento de San Francisco de Asís, un cenobio levantado en Las Palmas de Gran Canaria en el último tercio del siglo

XV y que mantuvo su carácter religioso hasta la desamortización de 1835. Desde su demolición en la década de 1950, solo se conservan la espadaña y la iglesia. Las actuaciones arqueológicas en el solar aportaron abundante material que documenta casi quinientos años de la vida cotidiana en el convento, destacando manufacturas cerámicas procedentes de lugares como Sevilla, Italia, Holanda y Portugal además de producciones locales, lo que permite reconstruir los circuitos comerciales en los que el archipiélago se enmarcó como punto clave en el tránsito entre Europa y América.

El cuenco 22965, cuyos fragmentos fueron adheridos para reconstruir su aspecto original, tiene unas características que permiten situar su fabricación entre los siglos XVI y XVII en la ciudad de Sevilla, uno de los centros de producción cerámica más importantes de la península ibérica durante la Edad Moderna. El descubrimiento de América y el establecimiento de la Casa de Contratación de Indias forzaron a la industria cerámica sevillana a un rápido aumento de la producción, como demuestran las numerosas evidencias arqueológicas y documentales.



La pieza hallada en San Francisco corresponde a la serie de loza sevillana conocida como «Azul lineal», que se caracteriza por las variantes lineales (paralelas, trenzadas, etc.). Su elaboración comenzó en el siglo XVI y fue muy abundante, por lo que en la actualidad aflora en enclaves arqueológicos muy distantes, como Asturias, República Dominicana o Gran Canaria. Estas evidencias documentan los circuitos comerciales durante la Edad Moderna.

Lo más llamativo de esta pieza es el monograma «ihs» que aparece en el fondo, en minúscula gótica y con tilde de abreviatura. «IHS» es la transliteración latina del nombre abreviado de Jesús en griego, «ΙΗΣ», aunque con posterioridad se le han asignado infundadamente otros significados, por ejemplo como siglas de «Iesus Hominum Salvator» ('Jesús, salvador de los hombres'). En cualquier caso, el monograma fue divulgado, entre otros, por los dominicos y los franciscanos (destacando san Bernardino de Siena, de esta última orden), pero su mayor difusión vino más tarde de la mano de los jesuitas.

El cuenco con el monograma «ihs» fue La Pieza del Mes de mayo de 2026.



Piezas destacadas

La Revolución francesa y la censura inquisitorial

Tras el estallido de la Revolución francesa de 1789 y la *Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano*, las ideas revolucionarias favorables a una organización política sustentada en la libertad y la igualdad se propagaron con celeridad por Europa y América mediante libros, folletos, periódicos y manuscritos, y también por pinturas, dibujos, láminas o incluso abanicos. Canarias no quedó al margen de aquella difusión, y el fondo documental Inquisición de Canarias, conservado en El Museo Canario, guarda el expediente que fue abierto aquel mismo año para localizar y requisar cualquier documento referido a los acontecimientos de París.

Los esfuerzos de la monarquía hispánica por conseguir que los españoles ignoraran el movimiento revolucionario fueron inmediatos: controles fronterizos, vigilancia aduanera, incremento de la autoridad en los puertos, censura de los documentos procedentes de Francia, incautación de textos e imágenes... En 1791 se estableció el registro de extranjeros y la expulsión de los transeúntes foráneos, y en 1793, tras la ejecución de Luis XVI, fueron expulsados todos los franceses no domiciliados.

La Inquisición colaboró con el Estado reforzando su control sobre la lectura, según órdenes del inquisidor general que llegaron a Canarias el 31 de octubre de 1789 junto a un oficio del conde de Floridablanca, secretario del Despacho de Estado, instando a los inquisidores a impedir expresamente que se introdujera un «manifiesto sedicioso» de Mr. Cotein (Jacques-Edme Cottin) que alentaba a los súbditos de los territorios americanos a sacudirse «el yugo de la dominación española». La Inquisición, pues, no solo luchaba

contra la herejía, sino que asumió también la salvaguarda del orden político establecido.

El tribunal inquisitorial canario ordenó a sus comisarios en todos los puertos insulares que inspeccionaran las cargas de los buques, originando un conflicto con los administradores de aduanas que pudo dificultar la búsqueda de textos revolucionarios. Aun así, se hallaron varios documentos de inte-

rés, como dos copias manuscritas del *Diario general de Francia* que recogen un trabajo preliminar sobre los derechos del hombre y del ciudadano redactado por el asambleísta Emmanuel-Joseph Sieyès. Una de las copias fue requisada en Lanzarote y remitida al tribunal por Pedro Agustín de Cabrera Bethencourt y Ayala, presbítero y comisario inquisitorial; la otra fue

encontrada en Fuerteventura y enviada al Santo Oficio por el alguacil mayor de la isla, Agustín Cabrera. Ninguna de estas copias pudo llegar a su destino en las colonias americanas.

Además, Nicolás Massieu y Sotomayor, ministro de la Inquisición en Telde, confiscó y envió al tribunal dos cartas remitidas desde París por un revolucionario anónimo que narraba a un receptor de La Orotava los sucesos de julio de 1789. El hecho de que el destinatario original de las misivas residiera en Tenerife y las reenviara a Gran Canaria manifiesta la rápida propagación de las noticias en aquel tiempo.

El expediente también hace alusión a unos abanicos con versos revolucionarios hallados en Icod de los Vinos, y aunque no se describen con precisión, sirven para atestiguar, junto al resto de los documentos del conjunto, la velocidad con la que se propagaron los ideales de la Revolución francesa y su extensión entre los habitantes de las islas Canarias.



El expediente de la Inquisición contra las ideas de la Revolución francesa fue La Pieza del Mes de junio en El Museo Canario.



Momentos



SPAR 
GRAN CANARIA

VISITAS EN FAMILIA

En **SPAR Gran Canaria** promovemos la cultura y la educación de los más jóvenes a través del proyecto didáctico **Visitas en Familia**, un recorrido por el museo que acerca la historia y las tradiciones de nuestras islas a toda la familia.

PATRONOS DE: **COLABORAMOS CON:**

 **EL MUSEO CANARIO**
ESTABLECIDO EN 1879

 **Foresta**
CONSEJO REGULADOR DE LA INDUSTRIA FORESTAL

Visitas en Familia



En colaboración con:



En el segundo trimestre de 2026, El Museo Canario y Spar Gran Canaria han seguido cumpliendo su compromiso con la divulgación patrimonial entre personas de distintas generaciones a través de actividades especialmente diseñadas para el público infantil y juvenil acompañado de sus familias.

En abril tomamos la excusa del Día del Libro para ofrecer un taller práctico de creación de cuentos ilustrados. Para ello contamos con la participación de la reconocida ilustradora Mélani Garzón-Sousa, colaboradora habitual de El Museo Canario, que ofreció su profesionalidad para despertar entre los más pequeños el interés por las imágenes como parte esencial de los cuentos. Los participantes tuvieron la oportunidad de descubrir de primera mano los detalles de este trabajo (qué elementos se dibujan, cómo se caracteriza a los personajes, qué colores se emplean...) y experimentar cómo la ilustración ayuda a entender las historias y a sumergirse en ellas.

En mayo organizamos el taller «Diseña y vive tu historia», un encuentro con el que quisimos celebrar con los más jóvenes el Día Internacional de los Museos. En esta ocasión los participantes hicieron un fabuloso ejercicio de recreación de los espacios de trabajo de la población aborigen de Gran Canaria, con réplicas de materiales arqueológicos y distintas herramientas en realidad aumentada con los que fueron capaces de dar vida a las escenas para comprender mejor las formas de vida de esta población.

Y en junio convocamos a las familias para celebrar el Día de los Archivos con un taller muy especial en el que aprendimos a ser escribanos, como los que en el siglo XVII redactaban los documentos usando plumas de ave. Practicando por un día aquel prestigioso oficio, los más pequeños y sus familias conocieron el valor que tienen los archivos y la importancia de la escritura a través del tiempo.

Fueron jornadas muy enriquecedoras que disfrutamos siempre con la mejor compañía.



Momentos

III Jornadas de Patrimonio Documental



Una forma de hacer valer la importancia de El Museo Canario como protagonista de la conservación y difusión del patrimonio documental del archipiélago es la organización anual de unas jornadas especializadas, puestas en marcha por primera vez en 2024 y que en este mes de junio celebraron su tercera convocatoria. En esta ocasión, con el título «Recursos y procedimientos digitales», las jornadas contaron con tres sesiones que se desarrollaron en el salón de actos de la Fundación Mapfre Canarias.

Las dos primeras sesiones, que tuvieron lugar el lunes 8 de junio, estuvieron dedicadas a la innovación tecnológica aplicada al trabajo documental y la investigación (transcripción automática, estilometría, automatización de procesos, digitalización de prensa histórica...). En este marco temáti-

co, la conferencia inaugural de las jornadas corrió a cargo de Álvaro Cuéllar González, de la Universidad Autónoma de Barcelona, que fue seguido por conferenciantes de la talla de Tanausú Pérez García (El Museo Canario), Fátima García López y Ana María Morales García (Universidad Carlos III de Madrid) y Ricardo Santos Muñoz (Biblioteca Nacional de España). Se ofreció una panorámica realista de las posibilidades presentes y futuras de la inteligencia artificial y otras tecnolo-



gías en gestión documental, procesos técnicos e investigación, con especial atención a los avances en el reconocimiento automatizado de textos manuscritos, uno de los campos que más se están desarrollando en este ámbito.

Este mismo día, los inscritos visitaron el Archivo Histórico Provincial de Las Palmas «Joaquín Blanco» y pudieron atender a las explicaciones y valoraciones de su director y de algunas de las técnicas responsables de sus diferentes áreas.

En la tercera sesión, desarrollada durante la mañana del martes 9 de junio, se dieron a conocer algunos aspectos del patrimonio documental poco conocidos pero de gran interés. Así, Víctor Manuel Bello Jiménez, del Archivo Municipal de Tegui, hizo un ejercicio de reconstrucción ideal del archivo del marquesado de Lanzarote, que se encuentra ilocalizado pese a su importancia histórica; y Kevin Rodríguez Wittmann, de la Universidad de La Laguna, glosó la importancia de las fuentes cartográficas para la investigación y repasó las principales colecciones de cartografía histórica.

Las III Jornadas de Patrimonio Documental contaron con el patrocinio de la Dirección General de Cultura y Patrimonio Cultural del Gobierno de Canarias a través del proyecto de divulgación científica y cultural «Un Patrimonio Único».



Otras actividades



En este trimestre no ha habido descanso en El Museo Canario. Celebramos el Día Internacional y la Noche Europea de los Museos, el Día del Libro y el Día de los Archivos, y disfrutamos las actividades de LegacIA, del patrimonio documental y de las visitas familiares.

Además de todo ello, hemos seguido recibiendo al alumnado participante en el programa Guías por un Día, donde cada estudiante protagoniza su propio aprendizaje, y en otros niveles educativos, el personal técnico ha organizado visitas especializadas sobre nuestra riqueza arqueológica y documental para estudiantes de Historia, de Ingeniería Geomática y del Máster Universitario en Patrimonio Histórico, Cultural y Natural de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, así como para el Colegio Oficial de Doctores y Licenciados de Santa Cruz de Tenerife, los estudiantes de Erasmus+ Training for the Contact Zone, y el IES Antonio Godoy Sosa.

Respecto a los estudios de posgrado, hemos recibido a los beneficiarios de las Becas de Investigación Chil y Naranjo 2026, Iván Henríquez Suárez y Lucía Isabel González Mendoza, y hemos presentado la publicación de las memorias de investigación de convocatorias anteriores.

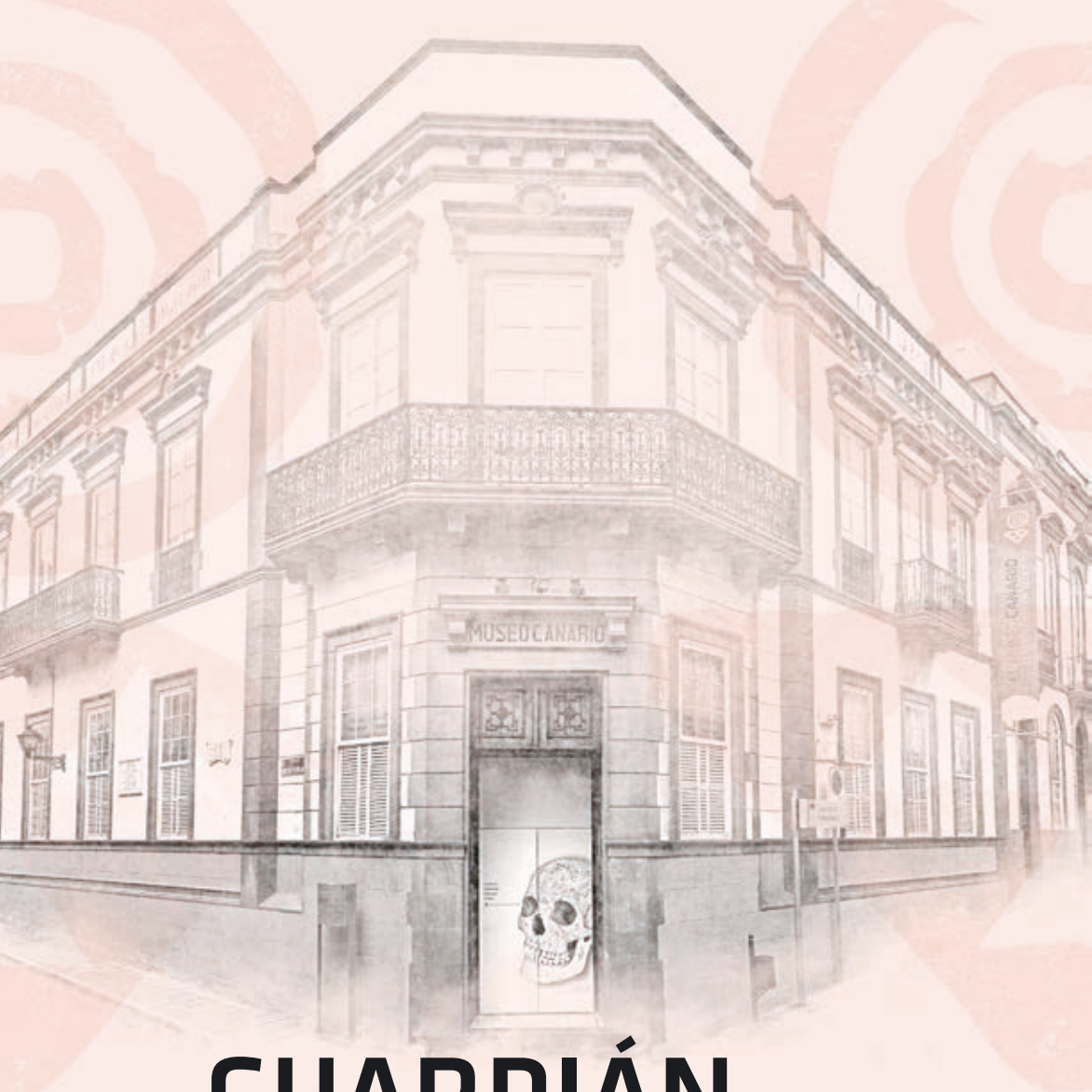
Como la sostenibilidad es un compromiso inexcusable, El Museo Canario fue socio oficial del Global Sustainable Islands Summit, un encuentro internacional sobre sostenibilidad en territorios insulares, y nuestro director, Daniel Pérez, participó en la jornada «Museos más sostenibles» del Observatorio de Museos de España y en el IV Encuentro Canarias Sostenible.

Sigue también en marcha el videopódcast Guardián de Nuestro Origen, con entrevistas sobre cultura, ciencia y sociedad; y también han grabado en nuestras salas el cantante Quevedo, que utilizó El Museo Canario para promocionar su disco *El baifo*, y el director de cine Elio Quiroga, que eligió nuestra biblioteca como escenario de su próxima película.

En cuanto al arte plástico, hemos estrenado la muestra «Inspiraciones y reencuentro», que evoca la atracción de Martín Chirino y Manolo Millares por las salas de nuestro museo. Mediante un acuerdo con el Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria y la Fundación Chirino, algunas de sus obras permanecen temporalmente en nuestras salas mientras varias piezas arqueológicas dialogan con el arte en el Castillo de la Luz.



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1879



GUARDIÁN DE NUESTRO ORIGEN

#GuardiánDeNuestroOrigen
cuenta con la **colaboración** de

red eléctrica
Una empresa de Redeia

Artículo



Artículo

Lo que nos cuentan las herramientas líticas de la sociedad indígena de Canarias



Idaira Brito Abrante

El estudio de las herramientas líticas talladas constituye una fuente fundamental para conocer cómo vivían las sociedades en el pasado. Esta aproximación resulta especialmente relevante en territorios donde las comunidades carecían de metales o disponían de un acceso limitado a determinadas materias primas. En estos contextos, la supervivencia dependía en gran medida de la capacidad para aprovechar los recursos disponibles y transformarlos en útiles. Este fue el caso de las islas Canarias, donde la población indígena carecía de metales y recurrió a las rocas presentes en su entorno para fabricar instrumentos destinados a múltiples tareas cotidianas.

Durante décadas, la arqueología ha estudiado estas piezas como indicadores de los modos de vida del pasado. Sin embargo, uno de los aspectos que mejor conectan los útiles con las personas es su función. Determinar para qué sirvieron permite ir más allá de la forma o de la materia prima empleada, y nos acerca a las actividades que estructuraban la vida diaria de aquellas comunidades. Para responder a estas cuestiones, la investigación arqueológica cuenta con una herramienta especialmente valiosa: la arqueología experimental. Esta disciplina reproduce en el presente técnicas, gestos y actividades de las poblaciones antiguas con el fin de contrastar hipótesis científicas y comprender mejor el uso de los instrumentos arqueológicos.

En Canarias, la arqueología experimental ha contribuido de forma decisiva al conocimiento del papel desempeñado por las herramientas líticas en la sociedad indígena. En los últimos años se han desarrollado distintos programas

orientados tanto al estudio de los procesos de fabricación de útiles tallados y de molturación como a la identificación de las huellas que se generan en sus superficies por el uso. Estos trabajos permiten construir colecciones de referencia con las que comparar los materiales recuperados en los yacimientos e interpretar con mayor seguridad las actividades en las que participaron.

Uno de los estudios más recientes vinculados a esta línea de investigación ha sido publicado en la revista *Journal of archaeological method and theory*, firmado por la investigadora Idaira Brito Abrante y la catedrática Amelia Rodríguez Rodríguez, de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. El trabajo desarrolló un amplio programa experimental centrado en el procesamiento de distintos recursos vegetales, tanto leñosos como no leñosos, mediante herramientas confeccionadas con obsidiana y otras rocas volcánicas, entre ellas el basalto, la traquita y la fonolita. El objetivo principal fue identificar las huellas de uso generadas en los útiles y comprobar si variaban en función del vegetal trabajado, del gesto realizado o de la materia prima empleada. Los resultados demostraron que es posible distinguir diferentes movimientos y reconocer determinadas materias vegetales a partir de las marcas observadas en las superficies de las herramientas. Además, se pudo diferenciar entre el trabajo de la madera y el de diversos vegetales no leñosos, como la palma o el junco.

Este último aspecto resulta especialmente relevante para la investigación arqueológica. La posibilidad de reconocer el trabajo de materias vegetales concretas permite identificar



Restos vegetales arqueológicos relacionados con las artesanías aborígenes y los experimentos realizados.

con mayor precisión la participación de los útiles de piedra en actividades artesanales. Muchas de estas manufacturas, elaboradas con materiales perecederos, rara vez se conservan en el registro arqueológico; sin embargo, las huellas de uso presentes en las herramientas ofrecen una vía indirecta para documentar prácticas relacionadas con la confección de cestería, cordelería, esteras u otros objetos de uso cotidiano.

La información obtenida a partir de esta investigación abre nuevas posibilidades para el análisis de los conjuntos líticos procedentes de los yacimientos indígenas de Canarias. Identificar qué materiales se trabajaron y qué gestos se realizaron permite reconstruir actividades vinculadas con la subsistencia, las arte-

sanías y la gestión de los recursos. A partir de estos datos es posible aproximarse también a aspectos más amplios de la organización social y económica, como la transmisión de conocimientos técnicos o las estrategias de aprovechamiento del territorio.

Así, la arqueología experimental se ha convertido en una herramienta fundamental para tender puentes entre los objetos recuperados en los yacimientos arqueológicos y las personas que los fabricaron y utilizaron. Gracias a ella, las herramientas líticas dejan de ser únicamente fragmentos de piedra para convertirse en testimonios directos de las actividades, conocimientos y formas de vida que caracterizaron a las comunidades indígenas de las islas Canarias.

Informe



Síguenos en:



Fundación **mapfre**
Canarias

Informes

LegacIA: cuando la innovación y la cultura se dan la mano

¿Puede la inteligencia artificial ayudarnos a comprender mejor nuestro patrimonio cultural? ¿Es posible utilizar las nuevas tecnologías para acercar la historia a la ciudadanía sin perder el rigor científico ni el valor de la experiencia humana? Preguntas como estas han estado en el origen de LegacIA, un proyecto de innovación social impulsado por El Museo Canario y financiado por la Agencia Canaria de Investigación, Innovación y Sociedad de la Información (ACIISI), que durante el último año ha explorado nuevas formas de conectar patrimonio, tecnología y sociedad.

La iniciativa nació con un objetivo ambicioso: demostrar que las herramientas tecnológicas emergentes pueden convertirse en aliadas de la conservación, la divulgación y la participación cultural. Más allá del desarrollo de una herramienta tecnológica concreta, LegacIA ha supuesto una oportunidad para reflexionar sobre el papel que deben desempeñar los museos y las instituciones culturales en un contexto cada vez más digitalizado.

Desde sus primeras fases, el proyecto se planteó como una experiencia que combinara innovación tecnológica, formación especializada y participación ciudadana. El propósito era claro: acercar el patrimonio cultural canario a nuevos públicos, generar oportunidades de aprendizaje y explorar cómo la inteligencia artificial puede contribuir a enriquecer la experiencia cultural sin sustituir el conocimiento experto ni la interacción humana.

Formar para innovar

Uno de los pilares fundamentales de LegacIA fue su programa formativo, concebido para acercar a jóvenes y profesionales interesados en la cultura a las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías aplicadas al patrimonio.



Bajo el nombre de Programa de Desarrollo Profesional en Innovación Cultural y Patrimonial, la iniciativa reunió a participantes procedentes del ámbito de las humanidades en unas jornadas presenciales celebradas en Gran Canaria y en Tenerife. Estas sesiones permitieron abordar cuestiones relacionadas con la innovación cultural, la sostenibilidad, la economía creativa y la transformación digital del sector patrimonial.

La formación contó con la colaboración de la Cátedra UNESCO en Economía Creativa para el Desarrollo Sostenible y Transformar el Mundo, así como con la de especialistas procedentes de diferentes instituciones y disciplinas. A lo largo de las distintas sesiones se reflexionó sobre los retos actuales de la gestión cultural, el papel de la tecnología en la difusión del conocimiento y las nuevas oportunidades profesionales vinculadas a la cultura y la innovación.

Lejos de plantear la tecnología como un fin en sí misma, el programa apostó por una visión crítica y responsable de las herramientas digitales. Los participantes pudieron analizar ejemplos reales, conocer proyectos innovadores desarrollados en distintos contextos y debatir sobre cuestiones tan relevantes como la accesibilidad cultural, la sostenibilidad o los posibles sesgos presentes en los sistemas de inteligencia artificial.

La formación se completó posteriormente con una fase en línea en la que los participantes profundizaron en temas relacionados con la creación de contenidos culturales digitales, la narración digital, la innovación cultural y las oportunidades profesionales emergentes vinculadas a la transformación tecnológica del sector.

D.A.R.Y.L. se ha hecho realidad como un bot conversacional que complementa la experiencia de visita de los usuarios facilitando el acceso a información y enriqueciendo así la interpretación del patrimonio cultural. Su desarrollo supuso la colaboración entre especialistas en historia, patrimonio e inteligencia artificial, un trabajo conjunto que buscó combinar innovación tecnológica y rigor científico.

Uno de los aspectos más interesantes de esta experiencia fue la posibilidad de trasladar la inteligencia artificial fuera de los entornos habituales en los que suele utilizarse. En lugar de aplicarse a tareas administrativas o procesos automatizados, la tecnología se puso al servicio de la divulgación cultural, explorando nuevas formas de mediación entre el patrimonio y la ciudadanía.



Más allá de los conocimientos adquiridos, el programa permitió crear espacios de encuentro entre personas con perfiles diversos pero unidas por un mismo interés: imaginar nuevas formas de preservar, interpretar y comunicar el patrimonio cultural.

Del concepto a la experiencia

Toda innovación necesita ser puesta en práctica. En el caso de LegacIA, esa experimentación tomó forma a través de D.A.R.Y.L., un asistente virtual desarrollado específicamente para museos y yacimientos arqueológicos.

El objetivo de esta herramienta era sencillo en su planteamiento, aunque complejo en su desarrollo: ofrecer a los visitantes una nueva forma de interactuar con el patrimonio mediante conversaciones en lenguaje natural. En lugar de limitarse a exponer información estática, la herramienta podría personalizar rutas en función del perfil del usuario, resolver dudas y mantener una interacción dinámica durante el recorrido.

Esta apuesta sitúa a LegacIA dentro de una tendencia internacional que busca incorporar herramientas digitales avanzadas a museos, centros de interpretación y espacios patrimoniales, adaptándolas a las necesidades específicas de cada contexto cultural.

La prueba en escenarios reales

Una vez completado el desarrollo de D.A.R.Y.L., llegó el momento de comprobar cómo respondía la herramienta en situaciones reales de uso. La primera demostración pública tuvo lugar en el yacimiento arqueológico de La Guancha, en Gáldar. Allí, quienes asistieron pudieron conocer el proceso de desarrollo de la herramienta, experimentar su funcionamiento directamente sobre el terreno y aportar impresiones y sugerencias para su mejora.

La experiencia permitió observar de primera mano cómo la inteligencia artificial puede integrarse en un entorno patrimonial abierto, acompañando a los visitantes durante su recorrido y

Informes



ofreciendo información contextualizada sobre los elementos presentes en el yacimiento.

Posteriormente, el proyecto se trasladó al Museo Arqueológico de Fuerteventura, donde se desarrolló una segunda experiencia dirigida al alumnado de ciclos formativos vinculados con el ámbito tecnológico. En esta ocasión, los participantes recorrieron las salas del museo acompañados por D.A.R.Y.L. y exploraron las posibilidades que ofrece la inteligencia artificial aplicada a la interpretación del patrimonio.

Ambos encuentros incorporaron además espacios de participación y recogida de impresiones, permitiendo así que los propios usuarios contribuyeran al proceso de evaluación y mejora de la herramienta. Este enfoque colaborativo resultó especialmente valioso para comprender las necesidades reales de los visitantes y detectar posibles líneas de evolución futura.

Un proyecto con impacto social

Aunque D.A.R.Y.L. se convirtió en la manifestación más visible del proyecto, el verdadero alcance de LegacIA va mucho más allá del desarrollo tecnológico. Por ejemplo, la iniciativa ha contribuido a abrir un espacio de reflexión sobre el futuro de la gestión cultural en Canarias, poniendo sobre la mesa cuestiones relacionadas con la digitalización, la accesibilidad, la sostenibilidad y la innovación social.

Durante su desarrollo, el proyecto ha favorecido la creación de redes de colaboración entre instituciones culturales, entidades académicas y profesionales de distintos ámbitos, generando un ecosistema de trabajo que difícilmente habría surgido sin una iniciativa de estas características.

Asimismo, LegacIA ha mostrado que existen nuevas oportunidades profesionales en la intersección entre patrimonio, tecnología y creatividad. Este aspecto resulta especialmente relevante en un contexto en el que la

transformación digital está modificando profundamente las formas de producir, gestionar y difundir la cultura. Frente a estos cambios, el proyecto ha defendido una visión en la que la tecnología no sustituye a las personas, sino que amplía sus posibilidades de actuación.

Del mismo modo, la iniciativa ha contribuido a reforzar la idea de que el patrimonio cultural no debe entenderse únicamente como un conjunto de bienes que conservar, sino también como un recurso vivo capaz de generar conocimiento, innovación y participación ciudadana.

Mirando hacia el futuro

La finalización del proyecto LegacIA marca el cierre de una etapa, pero también abre nuevas posibilidades para el futuro. Los resultados obtenidos demuestran que la inteligencia artificial puede convertirse en una herramienta útil para enriquecer la experiencia cultural, siempre que su desarrollo se realice con criterios de rigor, accesibilidad y responsabilidad social.

La experiencia acumulada durante estos meses ofrece además una base sólida para continuar explorando nuevas aplicaciones tecnológicas en el ámbito patrimonial, fortaleciendo el papel de los museos y yacimientos como espacios de innovación, experimentación y transferencia de conocimiento.

En un momento en el que las instituciones culturales afrontan importantes desafíos relacionados con la transformación digital y la captación de nuevos públicos, iniciativas como LegacIA ponen de manifiesto que es posible innovar sin renunciar a la esencia de la misión cultural. Porque, en definitiva, el patrimonio no pertenece únicamente al pasado; también forma parte de nuestro presente y de nuestro futuro.

Precisamente ahí, en el punto de encuentro entre memoria e innovación, es donde LegacIA ha querido situarse para demostrar que la cultura y la tecnología pueden avanzar juntas cuando comparten un mismo propósito: acercar el conocimiento a las personas y construir nuevas formas de relacionarnos con nuestra historia.



La foto

Josefina de la Torre, un personaje de Galdós

13 de enero de 1931. El Círculo Mercantil, con ayuda de todas las entidades respetables, públicas y privadas, de Las Palmas de Gran Canaria, culmina el mayor homenaje que se haya dedicado nunca a nuestro autor más reconocido: Benito Pérez Galdós. Conferencias, teatro, pasacalles, conciertos y otros actos se han sucedido sin descanso desde el 4 de enero, undécimo aniversario de la muerte del homenajeado, en la llamada Semana Galdosiana.

Hasta hoy casi todo ha salido como se esperaba: la llegada de la hija de Galdós con su esposo desde Madrid; la visita a El Museo Canario para contemplar el lecho en el que falleció el literato; las conferencias de José Rial, Agustín Millares Carlo y otros intelectuales, en diferentes salones de la ciudad y ante representantes de instituciones locales, nacionales e internacionales; la puesta en escena de *Marianela* a cargo de los actores del Círculo Arenales; la proyección de la película *Con los ojos del alma*; la actuación de varias bandas de música en la calle Triana, decorada y peatonalizada para la ocasión...

Las actividades, coordinadas por el incombustible farmacéutico Federico León Santanach, solo tuvieron un leve contratiempo el pasado día 8, cuando tenía que haberse celebrado la apoteosis del homenaje en el teatro Pérez Galdós. Este acto estaba organizado por la polifacética Josefina de la Torre Millares, que además tenía previstas varias intervenciones durante la velada, pero por desgracia la organizadora se encontraba ese día «ligeramente enferma», como publicó la prensa, y el acto final de la Semana Galdosiana tuvo que trasladarse a hoy, martes 13.

El programa está siendo muy completo: Josefina de la Torre ha cantado con gran éxito varias romanzas de Barbieri y de Manuel Fernández Caballero; Federico León ha dicho unas sentidas palabras de protocolo; Luis de Paredes ha dedicado a Galdós un cuidadísimo recital de piano; la orquesta de la Sociedad Filarmónica, que parecía en horas bajas, ha echado mano de Liszt y de Bernardino Valle para demostrar que aún tiene mucho que decir; Luis Cobiella Zaera ha ofrecido un fabuloso discurso ahogado entre los aplausos; y un elenco de actores profesionales y aficionados acaba de poner en escena el segundo acto de *La de San Quintín*, con la propia Josefina de la Torre en el papel de la protagonista, la marquesa Rosario de Trastámara. Los elogios de la prensa serán unánimes.

Y ahora estamos en el final del programa. Para deleite de los espectadores, más de cincuenta figurantes, entre ellos algunos miembros de la alta sociedad de Las Palmas, van apareciendo por el escenario ataviados como personajes galdosianos, mientras la Filarmónica interpreta a Beethoven bajo la batuta de José Moya. Entre bambalinas, el fotógrafo Teodoro Maisch trata de interceptar a los figurantes para hacerlos posar, y así quedan plasmadas en negativos de cristal las figuras del conde de Albrit (José Rodríguez Iglesias), Nazarín (Carlos Luis Monzón Grondona), o la reina Juana de Castilla (Carmen Manchado Martínón).

No podía faltar, por supuesto, la organizadora del acto, Josefina de la Torre, que, sin percatarse de que estaba destinada a pasar a la historia como una de las Sinsombrero de la generación del 27, se plantó para la ocasión un llamativo tocado negro adornado con plumas blancas «lloronas» de avestruz. Representaba a Athenais Fly, un personaje secundario pero fundamental de *La batalla de los Arapiles*. Así, con el traje de amazona de miss Fly, quedó plasmada para siempre en el imaginario colectivo la estampa de una de las figuras más interesantes de nuestro parnaso, rebelde y rompedora como buena mujer galdosiana.



Descubre tu historia



MUSEO CONCERTADO CON



EL MUSEO CANARIO
ESTABLECIDO EN 1875



Cabildo de
Gran Canaria



Patrimonio
HISTÓRICO

Consejería de Presidencia
y Movilidad Sostenible



Gobierno
de Canarias



Ayuntamiento
de Las Palmas
de Gran Canaria

